

Investigación e iniciativas empresariales: debate

(Managerial research and initiatives: discussion)

Parque Tecnológico de Miñano (Alava) (29-10-1996)

Arbonies, Angel. Ikei

Diaz Arcocha, Luis. Talde. S.A.

Eguren, Javier. Centro Europeo de Empresas e Innovación (BERRILAN)

Goenaga, Iñaki. Tekniker

Goñi, Félix. Eusko Jauriaritza/Gobierno Vasco

Grafton, Bárbara. Saint John's Innovation Centre

Gutiérrez, Santiago. Bacock Wilcox

Iturrioz, Txema. Guascor

Mendia, José. Labein

Muguerza, Rafael. Gobierno de Navarra.

Palacios, Patxi. UPV/EHU

Reyero, Raúl. Ikerlan

Ruiz de Munain, Javier. Ikerlan

Santiago, Norberto. Z.I.V.

Zabala, José María. Asesoría Industrial Zabala

FELIX GOÑI

Yo quería preguntar a la señora Grafton, en su opinión, cuál es el papel de la Universidad en el nacimiento y crecimiento de todas esas compañías. Quiero decir, Saint John's Innovation Centre no está en Cambridge por casualidad, básicamente, eso es lo que quiero saber, ¿cuál es el papel de la Universidad? Y una pregunta más concreta ¿qué proporción de graduados universitarios tienen esas empresas, sobre todo las de éxito?

BARBARA GRAFTON

El Saint John's Innovation Centre se creó por uno de los colegios universitarios de las facultades. La Universidad ya lleva más de 500 años funcionando y es dueña del 75-80 % de los terrenos alrededor de Cambridge, es una institución muy rica. Tiene treinta "colleges" o facultades cada una especializada en un área: ingeniería, química, etc. La Trinity, hace 25 años estableció un Parque Científico precisamente para dar cabida a empresas grandes que querían establecerse en Cambridge y hace diez años la segunda facultad, Saint John's, creó un centro de iniciación que ha complementado el Parque Científico. Nos hemos especializado en ayudara las empresas muy pequeñas.

La Universidad es dueña de los terrenos, la Universidad ha pagado los edificios. La construcción del Innovation Centre ha costado entre 10 y 15 millones de libras en los últimos diez años. Tiene 70 empresas arrendatarias y dos empresas muy grandes en sus propias instalaciones. Estas empresas abonan a la Universidad 1,5 millones de libras al año. Soy directora adjunta de una empresa que gestiona el Innovation Centre, recibimos una financiación parcial de la Universidad, nos pagan unos cientos de miles de libras al año para proporcionar servicios de apoyo al Parque. Y es por eso que tenemos que proporcionar servicios de asesoría, lógicamente, para tener nuestros propios ingresos. Trabajamos estrechamente con el Director de Enlace Industrial en la Universidad. Su función es la de identificar a los científicos, químicos, ingenieros, académicos que quieren comercializar sus investigaciones. Algunos de esos académicos tienen dos funciones, trabajan en empresas o son gerentes de empresas y a la vez son académicos, Algunos venden su tecnología para que otra empresa la comercialice, algunos salen de la Universidad y establecen su propia empresa. Hay tres opciones: al menos entre los graduados entre el 50 y 75 % permanecen en Cambridge después de terminar sus estudios. Hay una tendencia de conglomeración, la estructura es tan perfecta para establecer una empresa.

Cambridge es una ciudad muy bonita, tanto la vida cultural como las instalaciones de tiempo libre y el ocio son buenas. Hay muchos incentivos para permanecer allí; la zona de alrededores es la zona de mayor crecimiento en el Reino Unido. Vemos un declive en el número de académicos que empiezan sus propias empresas: en un momento determinado el 75 % que se instalaban en el Centro de Innovación eran de la Universidad. Ahora hay menos apoyo por parte del Gobierno, entonces los académicos para poder afianzarse en sus puestos se centran más en las investigaciones académicas dentro de la Universidad. Es una noticia mala para la animación, lógicamente, en el país en su conjunto. Hay una empresa que se llama Cambridge Consultance, asesores de Cambridge, que realmente ha creado más de 100 empresas. Entonces, hay un tipo de círculo que generan más empresas. Realmente ellos fomentan más la creación de empresa que la Universidad en sí misma. Creo que he contestado a la pregunta.

JAVIER EGUREN

También una pregunta para Bárbara. En su presentación ha puesto cierto énfasis en la promoción de nuevos proyectos empresariales por un equipo de personas y no por un sólo emprendedor; y un segundo aspecto, la identificación de ideas en el negocio. ¿Cómo se ligan ambas cosas o qué ratio de éxito existe en los proyectos de laboratorio entre, por un lado, la idea de identificación de la idea de negocio entre un grupo de personas y por contra el proyecto que nace también de un grupo de personas pero que tienen desde un principio una idea empresarial clara? Hemos visto que prácticamente todos los ejemplos que se han puesto a lo largo de la mañana son de emprendedores solos o en equipo pero con una idea empresarial muy clara de lo que quieren hacer.

BARBARA GRAFTON

Como he comentado antes, no era un requisito previo el tener una idea pero yo diría que más o menos un 70 % de los candidatos sí que tenían una idea previa. Todo esto son herramientas que se pueden utilizar, pero sí que es verdad que hay una oportunidad para la innovación con los Centros de Innovación. Ellos nos proporcionan información sobre ideas de nuevos productos y toda esta información va a bancos sobre productos a los que se puede acceder para conseguir información. No estoy segura, no tengo conocimientos estadísticos, pero la mayoría de los candidatos que acceden a estos programas sí que tienen una idea previa, después pasan por el estudio del mercado, se ve si serían viables... Si no funcionaban las ideas previas había que buscar otra idea. Algunas grandes empresas como la Empresa de Carbón Británica también nos ha ayudado, hemos tenido una contribución importante de la Universidad. Es una mezcla de las dos cosas y en cuanto a éxito creo que sería comparable en los dos casos que ha mencionado

ANGEL ARBONIES

Desde mi experiencia en el asesoramiento de creación de empresas y en las labores formativas de nuevos emprendedores, hubo un dato que en este foro me gustaría poner en claro como titular y es el alto índice de fracaso de nuevas iniciativas empresariales. Es decir, desde el punto de vista del recurso público es evidente que existe una necesidad de pensar cómo los recursos públicos que se invierten en la creación de empresas son efectivamente gastados, es decir, si producen efectos y qué tipo de efectos, pues deberían producir tanto en el crecimiento de las empresas que nacen como en la creación de empleo como derivada fundamental de ese crecimiento. Como me consta y conozco a muchas de las personas que hay aquí, yo creo que ese es un grave problema al que hay que hacer frente porque ya hemos pasado el estadio, o al menos esa es mi opinión, donde lo importante era crear empresas. ¿Cuántas empresas se crean?

También es importante pasar a señalar el estudio de casos de empresas de éxito, que es cierto que las hay. Yo al menos tengo mis ideas propias sobre cómo resolver este grave problema de creación de nuevas empresas... pero en mi opinión el diagnóstico no sería muy positivo en tanto en cuanto no están naciendo nuevos sectores empresariales con fuerza y sobre todo en campos tecnológicos avanzados. También esas nuevas empresas muchas veces no tienen vocación de crecimiento, y en ese sentido tengo que decir que las ideas del St. John's me parecen muy interesantes porque apuntan a un colectivo y también buscan un tipo de emprendedor que quiere crecer. Ahí me remito para avalar todos los datos que tengo

del último estudio de Ikei que habla de las importantes tasas de fracaso, y por desgracia también dice que es muy difícil predecir un éxito o un fracaso a priori. No sé si es una pregunta concreta pero cualquiera me puede contestar, cualquiera puede apoyar o trabajar sobre esta idea. Necesitamos hacer un gran debate sobre este tema.

NORBERTO SANTIAGO

Siento mucho discrepar absolutamente con lo que se acaba de decir. Creo que el tema de futuro de cualquier sociedad en este momento está en la creación de nuevas empresas. Es más, por muchas que fracasen si queda alguna, eso quiere decir que se hace algo. Digamos que si no se crea no se puede cerrar, eso es obvio. Hoy estaba contento porque el tema era más positivo, iba un poco a lo que me estaba refiriendo, en ponernos manos a la obra y entre todos hacer que se creen nuevas empresas. En este momento algunas sociedades están más preocupadas por reducir las horas extras, eso jamás lo entenderé. Ha tenido que venir un Premio Nobel para decir que por ahí no se va bien. Otras, las que realmente son líderes en el mundo, están más preocupadas por crear nuevas empresas, otra cosa es cómo se mantienen luego. ¡Pues cada una como puede, como las viejas!

Hoy me había hecho ilusión escuchar cómo la Universidad se pone manos a la obra a crear empresas y por eso me ha surgido la pregunta de si nuestras universidades están preocupadas por este tema. Luego, si quieren, hablamos más de la creación de nuevas empresas pero en principio yo diría que si el tema de hoy era creación de nuevas empresas, la pregunta se la pasaría a nuestras universidades: ¿qué piensan de ese tema?, sobre todo después de la intervención de la Sra. Bárbara.

ANGEL ARBONIES

Con ese espíritu de entusiasmo, este es un bonito foro para que ahondemos en la creación de empresas con efectividad. El problema es que de las empresas que se crean muchas se destruyen, que las que permanecen no crecen porque están cubriendo un tipo de expectativa determinada. No digo que eso sea fácil de solucionar, lo que sí es cierto es que el impulso a la creación de empresas nació en el contexto de que surgieran nuevos sectores empresariales o se cubrieran nuevas áreas de conocimiento muchas veces tecnológico. Yo soy un firme defensor de la creación de empresas, está claro, pero primero tenemos que hablar de cómo crearlas y cómo sostenerlas. Este debate es constructivo, no se trata de ser en ningún momento negativo.

JOSE MARIA ZABALA

En el tema de la creación de nuevas empresas a nosotros nos tocó participar en un trabajo comparativo entre Japón, Francia y el Estado español dentro de un estudio comunitario. La mortalidad, no sé si en otros países, suele ser de un 50 %. Pasando ya los 33 ó 35 años, llega la época de mortalidad. Estoy totalmente de acuerdo con lo que ha dicho Saiolan: cojamos el proyecto más simple de una empresa de servicios y que como conocemos todos es un bar. Dos bares en la misma zona puede ser que uno fracase y otro vaya relativamente bien. Luego ya viene el bar bien estudiado, puesto en el momento oportuno, en una zona de ampliación pero que depende mucho del equipo inicial, depende también de las condicio-

nes. Pero es una necesidad absoluta para un país crear nuevas empresas. Imaginemos que no se crea una empresa nueva, las empresas que conocemos, las grandes, crecen en cifra de negocios pero no aumentan en personal y sí que va a haber una mortalidad natural de las anteriores, o sea, todo un tejido industrial necesita nuevas empresas aunque el sufrimiento en el nacimiento suele ser muy grande. Un país necesita crear nuevas empresas para que entren los nuevos sectores que están naciendo. Otra cosa es que, como ha dicho Díaz Arcocha, los bancos no están están jugando en la creación de nuevas empresas, en la creación de ideas y cómo podemos crear esas condiciones.

PATXI PALACIOS

Como por parte de varios intervinientes de alguna manera se ha nombrado a la Universidad, me creo por alusiones obligado a intervenir, El señor Zabala ha hecho una crítica en su ponencia a las universidades o a los universitarios, mencionando que quizá en sus relaciones con los empresarios tomaban una posición prepotente o de gente importante. En ese sentido no cabe duda que existe un desencuentro entre la Empresa y la Universidad. Posiblemente los canales de diálogo no han sido los adecuados. La ponente doña Bárbara Grafton ha mencionado que ellos han implementado diversos canales de mejorar esa relación e incluso han dado un paso adelante en el sentido de crear empresas. También el señor Díaz Arcocha ha dicho que, evidentemente, las conexiones entre Universidad y Empresa o actividad empresarial habían mejorado considerablemente en los últimos años si bien todavía eran insuficiente, y ahora el señor Norberto Santiago ha preguntado qué hace la Universidad o qué hacen nuestras universidades.

Nuestras universidades yo creo que fundamentalmente una de sus labores, ya que existe personal técnico para desarrollar esta labor, es hacer investigación, desarrollar nuevos proyectos de investigación básica y después intentar, si es posible, dar el paso en aplicar esta investigación. También ha dicho el señor Díaz Arcocha que era necesaria la investigación y el desarrollo. En ese sentido, yo creo que la Universidad, con el potencial y gente cualificada a nivel nacional e internacional que tiene en distintas ramas de la ciencia, puede proporcionar un núcleo inicial de investigadores que pueden ayudar considerablemente en el desarrollo en I+D en este país y también, incidiendo en la importancia de la innovación, aportar su granito de arena para crear nuevas empresas.

SANTIAGO GUTIERREZ

Como Subdirector de Investigación del grupo Babcock Wilcox del que actualmente la Agencia Industrial del Estado es accionista mayoritaria. En más foros que el existente se palpa que es bueno crear empresas y parece que es bueno solamente crear empresas. Estoy de acuerdo en que es bueno para nuestro entramado tecnológico, para la comunidad a la cual pertenecemos, pero también es verdad que en sinergia debe desarrollarse actividad en las empresas ya existentes; porque esa idea podría hacer creer que las ya existentes no se mueven y éstas, por lo menos en el grupo al que yo pertenezco, continuamente están diversificando productos, es decir que estoy totalmente de acuerdo en la creación de una nueva empresa, porque si se crea es que hay una aplicación tecnológica de una inquietud científica que se puede tocar, pero también puede estar dentro de la empresa ya existente, como una diversificación de producto, y la empresa inmediatamente se pone en marcha para acometer esa situación. O sea, decir que de acuerdo, pero el nuevo reto a asumir no tiene por

qué nacer necesariamente de una nueva empresa. La nueva empresa puede estar dentro de la ya existente y ambas pueden viajar juntas.

Respecto al segundo punto que mi compañero Norberto Santiago ha apuntado: que la Universidad debe crear empresa. Desde mi punto de vista, la actividad empresarial no debe ser de la Universidad. La Universidad crea la ciencia, bueno, la ciencia se crea allí donde corresponda, pero evidentemente parece ser que lo tenemos asumido como avance o como punta más avanzada en el contexto de la Universidad. La empresa, cuyo desarrollo es la aplicación tecnológica de esa actividad científica, evidentemente no tiene por qué ser necesariamente creada por la Universidad. La actividad empresarial o la empresa debe ser creada por la iniciativa de personas que preferentemente están fuera de la Universidad. Este es mi punto de vista respecto a la creación de empresas. Respecto al funcionamiento del trinomio Universidad, centros tecnológicos y unidades de I+D entiendo que foros como el que estamos y en el que hemos participado otras veces son buenos para acometer actividades conjuntas. Quiero remarcar que las unidades de I+D de las grandes empresas -y el grupo Babcock se puede considerar y así se considera como gran empresa- no solamente desarrollan actividades de I+D para el grupo al que pertenecen sino que ahornan iniciativas, ahornan inquietudes con otros grupos.

JAVIER RUIZ DE MUNAIN

Para ir cambiando de temas me gustaría hacerle una pregunta a Luis Díaz Arcocha, y conocer su punto de vista sobre dónde nace la vocación empresarial: ¿nace, se hace, tiene que fomentar la Universidad, la Empresa? ¿Dónde surge la vocación empresarial?

LUIS DIAZ ARCOCHA

La verdad es que tener vocación de empresario es tener vocación por algo que es difícilísimo. No te diría yo que es sadomasoquista pero, bueno, algo parecido. En esta tierra ha sido típico el empresario eibarres y ha sido típico el empresario guipuzcoano, ha sido típico también el empresario vizcaíno. Son ejemplos o son arquetipos pero no tenemos que basarnos en ellos para decir: "Tenemos el futuro asegurado porque aquí hay muy buena madera". Pienso que eso tenemos que olvidarlo. Gran parte del sentido empresarial de un empresario nace con él. Si no nace, Salamanca no da lo que natura no presta. También es cierto que un empresario ha de tener unas circunstancias alrededor que le ayudan, que son favorables para poder llevar a cabo iniciativas personales industriales (me refiero a nuevas empresas más bien de sacar virutas, no de sacar papelitos, aunque sin despreciar las otras, pero que no sean todas de papelitos). Es mucho más fácil para esos jóvenes, para esos profesionales, ser empresario, ganar un primer dinero con la empresa, reinvertirlo en la empresa, estar preocupados por avanzar, por innovar... La experiencia que tenemos con nuevos empresarios es que son verdaderos apasionados por crecer y crecer en su empresa. Con vida muy austera y con problemas de tipo humano también, porque dedican el 150 % de su tiempo a su juguete, a su empresa, a su idea. Esto no es fácil. Ahora, aproximaciones a esto se pueden hacer, y se pueden favorecer, como de hecho se están favoreciendo desde el Gobierno Vasco, desde algunas instituciones, menos de lo que debieran, y como se están favoreciendo también a través de los centros tecnológicos que tenemos en el País Vasco, como Labein, Ikerlan. Tekniker...

Pero bueno, lo que quería era hacerle una pregunta a José Mendía aprovechando que está aquí, ya que si hay alguna persona aquí que conoce la Universidad desde dentro y desde fuera, ese es él. Entonces, me gustaría que me diera un poco su opinión respecto al papel que juega la Universidad del País Vasco (no la de Cambridge ni la de Birmingham ni la de Nueva York), de la que por desgracia, lo único que sabemos son los ciscos que se arman y que nos trae el periódico: rotura de cristales, juergas, algaradas, bofetadas, tortazos... A parte de eso nos interesa conocer su opinión sobre el papel que juega y el que debe jugar.

JOSE MENDIA

Seguramente no soy la persona más cualificada para responder a esa pregunta porque aunque soy profesor de la Universidad tengo una dedicación muy reducida y por lo tanto tengo un conocimiento muy limitado de ese área. A mí se me ocurre lo siguiente: la Universidad del País Vasco es, entre otras cosas, muy joven, apenas tiene 30 años y eso en la vida de una universidad ya se sabe que es la más tierna infancia. Es una universidad que ha tenido un crecimiento enorme en esos pocos años, crecimiento que se ha hecho presionado por la demanda de enseñanza universitaria que había en el país. Entonces, es una universidad que en estos momentos tiene, ha tenido y los va resolviendo como puede, problemas que yo creo que son muy previos a esa posibilidad de tener capacidad para convertir en iniciativas empresariales los resultados en investigación que desarrollan. Es decir, creo que es una universidad a la que le falta madurez para poder llevar a cabo esa iniciativa de una manera institucional. Eso no quita para que algunos determinados departamentos de la Universidad, y la Universidad es muy heterogénea, sean departamentos de excelencia, tengan unas capacidades de investigación y desarrollo -incluso de desarrollo de productos- notables, que puede traducirse en colaboración con empresas para innovación en lo que se refiere a producto. Pero de ahí a tener desde la universidad una política institucional de contribuir a la creación de empresas en el país me da la sensación, y me gustaría oír la opinión de otras personas que la conocen mucho mejor que yo, de que la Universidad del País Vasco está un poco lejos.

FELIX GOÑI

Yo también iba a hablar de la Universidad, claro. Soy el director de Política Científica de la Viceconsejería de Universidad. Primero, no puedo menos que observar que mis queridos amigos y compañeros de la Universidad se quejan amargamente de que los empresarios les ignoran. Hoy, por ejemplo, tenían una maravillosa oportunidad para hablar de cerca con los empresarios y para que les oyeran y para preguntar todo lo que quisieran, y no están aquí, salvo alguna distinguidísima excepción como la del señor Vicerrector y otras. Dista de haber aquí una presencia equilibrada entre empresarios y universitarios, y eso no puedo dejar de observarlo con desánimo. La segunda cosa que quería decir enlaza en parte con lo dicho por el señor Díaz Arcocha en cuanto al papel de la Universidad del País Vasco. El caso de Cambridge es un espejismo en nuestra sociedad. Si la Universidad del País Vasco llevara aquí instalada 500 años y el 75 % de Bizkaia fuera propiedad de la Universidad, que es el caso equivalente a Cambridge, entonces a lo mejor las cosas serían distintas, pero da la casualidad de que la Universidad tiene 28 años cumplidos este mes, y que gran parte de esos 28 años se han producido en un marco legal absolutamente nefasto que es la Ley de Reforma Universitaria de 1983. Una ley hecha a la medida de la Universidad Complutense de

Madrid y que para universidades como la del País Vasco es absolutamente nefasta. Deben conocer los ciudadanos que es una ley que consagra el gobierno asambleario de la Universidad. Una ley que permite que ahora un determinado sindicato haya copado todos los órganos de decisión de la Universidad del País Vasco, todos sin dejar ni uno. Una ley que permite que en una reunión para elegir la comisión que ha de nombrar al nuevo catedrático el voto del bedel tenga exactamente el mismo peso que el voto de un catedrático. Esa es la ley que tenemos y la ley que probablemente por ignorancia nadie pide que se cambie, pero esa es una ley orgánica del Estado español que a diferencia de otras como el Estatuto sí se cumple y se cumple plenamente de manera que el bedel vota. No tenemos transferencia de la ciencia porque esa es una ley orgánica que no se cumple, pero el bedel vota porque esa es una ley orgánica que sí se cumple.

Pero no mezclamos los temas. En esas condiciones absolutamente nefastas, la Universidad no solamente ha tenido un crecimiento cuantitativo en el número de alumnos, etc., sino que -para complementar el dato que decía antes el señor Díaz Arcocha del crecimiento del porcentaje de PIB dedicado a la investigación entre los años 1977 y 1994-, el año 1977 la Universidad del País Vasco publicó entre 20 y 25 artículos recogidos en *Science Citation Index*, y en el año 1995 fueron 1.000 y pico. Ya sé que el número de publicaciones no es la única medida de la actividad, pero yo creo que ciertamente esto nos da una idea de la capacidad investigadora. Lo que quiero decir con todo esto, es que tenemos una Universidad, ni siquiera adolescente, sino en una fase de preadolescencia en la cual tiene que ocuparse prácticamente de ella sola, tiene que ocuparse de crecer un tanto armónicamente y además, insisto, en un medio legal muy inadecuado. Creo sinceramente que es demasiado pedir a la Universidad que se ocupe de muchas cosas que estén fuera de ella. Vamos, pedirle no está mal pero hay que saber lo que puede dar de sí la Universidad, y yo creo que en las condiciones en las que vive, la Universidad se ha portado bastante bien. Insisto, ¿se le puede pedir más? Siempre se puede y se debe pedir más. Pero no llevamos 500 años.

JOSE MARIA ZABALA

Antes he constatado una realidad: que las empresas y la Universidad se comunican poco. Primero, he puesto cuatro defectos que pone la Empresa, que no se relaciona, no entiende a la Universidad. Estoy de acuerdo en que ha mejorado mucho la Universidad, que hay departamentos en que trabajan pero con la estructura actual de la Universidad puede difícilmente colaborar. Por ejemplo, se acerca una empresa a un profesor que esté trabajando en un tema y se ve que ese trabajo puede ser muy importante. Ese señor ¿puede contratar a diez personas para un año, para una cosa específica? No. Lo que digo que hay que hacer es crear canales, que no sé cuáles son. Estoy totalmente de acuerdo en que se va creciendo. He estado trabajando en investigación en una universidad en Bélgica, en Lovaina, y las estructuras eran totalmente distintas. Ha venido gente a intentar trabajar en el Gobierno Vasco y poner estructuras pero es muy difícil cambiar de la noche a la mañana. Se va avanzando mucho pero yo creo que hay un punto fácil que es aprovechar los centros tecnológicos para que hagan de interfase con la Universidad. A mí me parecen todas las acciones muy positivas. Los centros tecnológicos ya existentes del EITE que reciban ellos a las empresas, ese centro cuando necesita especialistas que recurra a la Universidad, esa puede ser una de las vías a abrir. Otra de las vías a abrir puede ser que la propia Universidad incremente y mejore los OTRIs, y otra tampoco prohibir que un departamento enlace con una empresa y resuelva. La colaboración es escasa y habría que abrir las ventanas tanto del punto de vista de la Empresa como del punto de vista de la Universidad.

JAVIER EGUREN

Volviendo al tema central de hoy, se decía que la Universidad no debe crear empresas. Yo también comparto esa idea, pero la Universidad y todo su contexto debe crear las condiciones más favorables para que se creen empresas a partir del desarrollo tecnológico y científico que se da en la Universidad. Creo que eso es de lo que estamos hablando. Y hemos pasado un poco por alto dos aspectos que ha mencionado Bárbara que a mí me parecen fundamentales. Ella ha dicho que la propiedad de los desarrollos científicos que se dan en la Universidad de Cambridge es de los profesores que la han desarrollado. La Universidad renuncia y por tanto promueve que se genere una dinámica de intereses que facilita, y es de lo que estamos hablando, que esos desarrollos tecnológicos lleguen al mercado. Por tanto, ahí hay un factor que me parece decisivo. Y un segundo factor que también ha mencionado y al que Félix también ha hecho mención: ¿Cómo evaluamos a nuestros científicos? Si los evaluamos -no quiero caer en el simplismo- sólo por el número de "papers" que han publicado, difícilmente tendrán ningún interés en colaborar con la industria y en conseguir que el desarrollo de sus trabajos llegue al mercado. Pero si les ponemos como factor de medida para financiarles, para darles más dinero, por ejemplo que tengan un número de colaboraciones con la industria, probablemente va a cambiar totalmente el esquema. Yo creo que por ahí van los factores claves.

Un punto adicional sobre el "se nace o se hace". Luis, con todo el cariño del mundo, es una discusión muy difícil pero sin duda hay mucho por hacer. Podemos actuar fuertemente en nuestros niños, en nuestros jóvenes y en nuestros investigadores para ir creando actitudes emprendedoras, y esto debería decirlo Saiolan que lleva una enorme tradición de actuación en el mundo de la Universidad creando y fomentando actitudes emprendedoras. Ahí se puede profundizar y se puede crear una dinámica de trabajo entre los profesionales que estamos dedicados específicamente a la creación empresarial (los centros de empresa e innovación), con el mundo de la Universidad y muy especialmente con el mundo de los centros tecnológicos para ir creando en ese colectivo de becarios actitudes emprendedoras y una cierta formación para la creatividad y para la identificación de oportunidades de negocio mientras están haciendo su trabajo en los centros tecnológicos, y finalmente una dinámica de apoyo para hacer los planes de negocio con el énfasis que se ha puesto y crear esas empresas. Por ahí puede haber un campo de actuación que exige coordinación y exige trabajar en red.

IÑAKI GOENAGA

Simplemente ahondar un poco en lo que he comentado en la ponencia. Más que reprocharnos unos a otros sobre de quién debiera ser la iniciativa, si de la Universidad, los centros tecnológicos o la Empresa, lo importante es que en este momento se dan las circunstancias, tenemos los recursos necesarios. La Universidad tiene, efectivamente, un bagaje importante de ciencia, los centros tecnológicos una importante capacidad de tecnología. Creo que faltan los mecanismos de relación.

Vuelvo a insistir en lo que decía antes: que la Universidad y los centros tecnológicos tienen que poner a disposición del mundo de la Empresa, de los promotores, efectivamente, el bagaje más importante, la potencialidad que tienen en cuanto a nuevos productos, nuevos temas que pueden plantear y eso tiene que ser recogido por quienes les corresponde que son los empresarios o los emprendedores. Y no es por reprocharles pero falta, para mí, el empresario. El empresario está en una vida un poco más cómoda, y quizás juega

menos a ser emprendedor. Ya lo fue en un momento determinado y quizás no juega a diversificar su propio tejido industrial. Yo creo que ahí falta ese eslabón, de hecho ahora estamos los centros tecnológicos en una reorganización de nuestras propias normas jurídicas porque estamos intentando conseguir un mayor compromiso del mundo del empresario con la vida de este tipo de actividades. Más que reprocharnos unos a otros las debilidades que podemos tener creo que debemos avanzar en busca de una mayor coordinación y cooperación entre los agentes. Creo que ahí hay unos indicios muy claros de que se pueden conseguir cosas, hay síntomas interesantes de proyectos empresariales que se han creado a iniciativa de centros tecnológicos, etc. luego creo que ese es el reto que tenemos que plantearnos todos.

RAFAEL MUGUERZA

Se ha hecho una pregunta que a mí me ha gustado mucho sobre por qué no hay empresarios y también me ha gustado la contestación que se ha dado, y me ha traído a la memoria una conversación que tuve ayer con el gerente de una OTRI, de una Universidad, que después de haber estado tiempo trabajando con un grupo empresarial no había conseguido ni un solo proyecto de investigación con aquellas empresas. Y le dije: "¿Por qué no investigan?". Y me dijo: "Es que se inflan a ganar dinero. No tienen ninguna necesidad porque ganan mucho dinero". Claro, eso puede ser verdad pero ahí, como decía Jose Mari Zabala, falta algo. Estos señores, ¡ojalá no ocurra nunca!, pero a lo mejor dentro de un año o dos dejan de ganar tanto dinero, alguien les quita del mercado. ¿Por qué no hay empresarios?: igual es que nadie está muy necesitado en buscarse su propio trabajo y encuentra alguien que le emplee y prefiere empleo. Es algo que dicen en Navarra: ¡Qué suerte, tienes empleo!, cuando ven que eres funcionario.

Recuerdo que en mi trayectoria de estudiante a mí no se me incitó a ninguna de las dos cosas de las cuales hoy estamos hablando, ni se me motivó para investigar: contados con los dedos de la oreja que se dice, los que de mi promoción hicimos una tesis doctoral, y contados también los que salieron de allí empresarios. Y los que salieron empresarios -hay que decirlo, estudié en la Escuela de Ingenieros de San Sebastián-, eran ya hijos de empresarios. Pero esto en la Universidad no se nos enseñaba, ¿para qué? "Tú acaba siendo un ingeniero y ya te colocarán, no te preocupes". Y cuando le dije a un amigo mío: "Me voy a quedar a hacer la tesis doctoral porque aquí hay una cosa que no se entiende y me gustaría que se entendiera un poco más", me dio en el hombro y me dijo: "A mí también me gustan las causas perdidas". Y con aquello me quedé.

Con respecto a los temas de estas tres jornadas tan interesantes que hemos tenido -y animo a la Sociedad de Estudios Vascos a seguir en esta vía de debate, y ojalá cada vez seamos más los que nos encontremos aquí- pienso que hay algo que estamos buscando y que no encontramos nunca, que es la falta de permeabilidad entre universidades y empresas. Me da la sensación de que en los debates todo el mundo reclusa a su trinchera y empieza a sacar las armas para defenderse. Voy a leer ahora un papel que llevaba por casualidad en la maleta y me he acordado de él todos estos últimos martes, y es una cita de un libro que tengo aquí de un señor de la Universidad de Stanford, al lado del Silicon Valley, donde dice nada menos que: "Lo que está ciertamente claro y apoyado por la historia de Inglaterra, Francia, Estados Unidos, Japón y Rusia a lo largo de los dos últimos siglos y medio es que unas instituciones científicas de alta calidad y alto grado de originalidad científica no han sido ni condición necesaria ni suficiente para el dinamismo tecnológico". Y esto lo dice un señor que

está al lado del Silicon Valley. Es un libro de hace dos años nada más. Y luego da soluciones a otras cosas y propone más ideas que esa, y dice que la tecnología no es fruto del "stock" científico disponible sino que dispone de un cuerpo propio. Y cuando busca por qué no pasan cosas dice que -éste es el mismo profesor Rosenbeg- lo importante para que haya impacto económico en la Ciencia y en la Tecnología son cuatro factores: disponibilidad de tecnologías complementarias, impacto acumulativo de pequeñas mejoras, algo que me parece a mí fundamental, relaciones interindustriales y expectativas de los empresarios sobre el cambio tecnológico. Tres citas solas de un libro pueden sesgar mucho las opiniones, pero algo que todos estos días a mí me ha ido viniendo a la cabeza es la falta de permeabilidad de la sociedad y creo que esto es algo que tiene que irse haciendo con tiempo. Una política económica, dicen, no da frutos en cinco ni en diez ni en quince años, pero tampoco una sociedad va madurando en poco tiempo. Para mí estas reuniones son un síntoma de que vamos permeabilizándonos y espero que así sea.

RAUL REYERO

Se ha estado comentando últimamente de una manera pesimista, la influencia que ha tenido la Universidad en el desarrollo de industrias, nuevas actividades empresariales en el País Vasco o en temas de investigación. Quisiera recordar que, por ejemplo, el Centro de Investigación Labein surgió de la Escuela de Ingenieros de Bilbao, que Tekniker surgió de la Escuela de Armería de Eibar, CEIT de la Escuela de Ingenieros de San Sebastian, que Ikerlan surge de la Escuela Politécnica de Mondragón, Saiolan de la Escuela Politécnica de Mondragón... Estamos hablando de actividades que surgen del mundo universitario y que es una tradición de decenas de años en el País Vasco, que se ha ido enriqueciendo con la creación de EITE. Desde ese punto de vista el País Vasco ha desarrollado de alguna manera su propio modelo de transferencia entre la Universidad y la Empresa. Y ya tiene una masa suficientemente crítica como para que la sepamos utilizar todos con perfecto rendimiento.

Siguiendo la idea que ha establecido el señor Goenaga, que fundamentalmente la ha canalizado en tres puntos que son: la mejora de productos, el desarrollo de nuevos productos -que fundamentalmente es innovación, no es investigación básica-, y la última que es desarrollo de actividades empresariales, creo que lo que tendríamos que hacer fundamentalmente es desarrollar estos tres principios. Dado que el País Vasco ya tiene esta estructura que es particular, que está muy definida, y que nos diferencia probablemente de los modelos de Cambridge, Alemania, etc., una estructura muy específica nuestra, a los representantes de la Universidad les preguntaría ¿qué modelo o qué estudios o qué idea tienen ellos para canalizar su investigación básica o su investigación orientada al desarrollo a través de esta estructura propia que tiene el País Vasco? ¿Cómo piensan optimizar los recursos de investigación que tienen ellos hasta ver la estructura de los Centros de Investigación del País Vasco?, que creo es importante independientemente de que tengan una iniciativa particular para transferir algún tipo de tecnología. Y luego, a los representantes de las empresas, a partir de estas ideas que se han desarrollado, si consideran que esta estructura de los Centros Tecnológicos del País Vasco les es suficiente o se podría complementar a través de dos vías fundamentales: una, la creación de empresarios, puesto que aquí se ha hablado de que la única forma de crear empresas es mediante empresarios y hay que establecer algún mecanismo, pueden ser *Saiolanes* alrededor de iniciativas universitarias u otras; y dos, si están dispuestos a utilizar los centros tecnológicos como un mecanismo para desarrollar empresas, y si están dispuestos a utilizar los centros tecnológicos como mecanismos de desarrollo y mejora de sus productos.

BARBARA GRAFTON

El hecho de que la Universidad de Cambridge tenga 500 años es, de hecho, irrelevante. La Universidad era dueña de una tierra donde crear los parques científicos y centros tecnológicos. Pero, básicamente, no ocurrió nada por el hecho de crear conexiones industriales entre la Universidad y los negocios locales hasta los años 1920-1930 como pronto. Así que el “fenómeno de Cambridge” tiene quizás menos de 30 años de antigüedad. Y creo que el asunto es que vosotros podéis comenzar de nuevo almacenando todas las ideas que se han puesto en práctica en otras partes del mundo. No tenéis que pasar por todo el proceso evolutivo que quizás hayamos atravesado en Cambridge. Vais a llegar al mismo punto al que hemos llegado nosotros pero podéis reducir el circuito, el proceso, bastante drásticamente. India, por ejemplo, donde hemos trabajado bastante extensamente en el área de la consultoría, en algunos aspectos está 300 años por detrás de los países del oeste, pero en 30 años nos habrán alcanzado porque pueden adoptar las nuevas tecnologías muy rápidamente.

Quiero comentar otro punto: creo que podéis adoptar dos elementos muy particulares de Cambridge. Uno de ellos es los derechos de propiedad intelectual. Eso es lo que estimuló el desarrollo de la industria local de los alrededores de Cambridge: el hecho de que la única universidad de Inglaterra cediera sus derechos en su investigación, en su propiedad intelectual. El segundo punto es que nosotros vimos la necesidad de crear un departamento a tiempo completo llevado por un académico con experiencia en los negocios, el Doctor Richard Jennings, que es el director a tiempo completo de Enlace Industrial en la Universidad. El trabajo de su departamento a jornada completa es ir por todas las empresas y todos los departamentos de la universidad facilitando transferencia tecnológica y “spinoff”, y no hay ninguna razón para que vosotros no podáis crear eso, bien sea mediante las empresas o el Gobierno local. Y el otro punto que quiero tratar es el desarrollo de las empresas ahora en los parques científicos y los centros tecnológicos. La Universidad tradicionalmente ha estado manejando tal nivel de control como el caballero que ha hablado sobre la fundación del Parque Tecnológico de Alava y sobre traer empresas, etc. Nosotros no tenemos la libertad para hacer eso en Cambridge. No tenemos la tierra para hacerlo y la Universidad no tiene el deseo de introducir nuevas compañías en curso. En el St. John’s Innovation Centre estamos luchando ahora por lograr comprar tecnología que los centros tecnológicos establecen, pero la Universidad se resiste a comprar tecnología. Tienen una cruzada con el hecho de que probablemente comprar tecnología es la próxima ola de innovación que viene. Nosotros estamos en la era de las computadoras y de las telecomunicaciones y tenemos la integración entre estas dos. Y comprar tecnología parece ser la tercera fase de la creación de valores en el área de Cambridge. La Universidad por el momento dice no a que nosotros construyamos un Centro de Innovación de Compra de Tecnología. Así que la Universidad está teniendo un efecto negativo en el crecimiento de la ciudad ahora por primera vez, y eso probablemente vosotros no lo experimentaréis aquí durante mucho tiempo. Así que tenéis que reparar aquí las desventajas que nosotros no hemos conseguido reparar. Agradeced que vosotros posiblemente no podáis repetir el éxito de Cambridge porque la historia y la política y la cultura y los sistemas legales son muy diferentes aquí. Pero tienen muchas oportunidades para hacerlo tan bien o si no mejor durante los próximos 20 ó 25 años.

JAVIER RUIZ DE MUNAIN

Puesto que ahora le toca el turno a Norberto, yo también quería hacer una pregunta tanto a Norberto como al señor Txema Iturrioz. El otro día nos comentaba uno de los ponentes que

de un contacto con el Metro de Bilbao, una empresa había creado una nueva empresa dedicada sólo al tema de lo que era la obra civil. Y yo les quería preguntar el papel de los consumidores, entendiendo como consumidores tanto la Administración como, digamos, el ama de casa: ¿cuál es el papel que tiene en la generación de este tipo de actividades? ¿Es necesario que desde las instituciones se promocionen los productos made in Euskadi?

NORBERTO SANTIAGO

Empezando por lo que has preguntado y desde mi experiencia, a mí nunca me ha gustado sacar la bandera. Mi vida profesional ha estado casi siempre ligada a la fabricación de equipos, a la venta de equipos, y por suerte o por desgracia en unos mercados muy duros donde la fabricación local era casi la menor parte del mercado y casi todo estaba en manos de multinacionales. Sacar la bandera casi nunca es la solución. Te puede resolver en algún determinado momento una situación, pero yo te diría que sería una muy mala solución. Es decir, lo primero es que el equipo sea bueno, que en cuanto a tecnología, calidad etc. sea tan bueno o mejor que los otros, y después, eso sí, el público tiene que apreciar algunas ventajas en eso que estás haciendo localmente. Yo siempre digo: "Si tú que lo haces aquí no eres mejor por lo menos en el servicio, en la atención que el otro, es que tú eres muy malo". Alguna ventaja tienes que tener por lo menos para tu mercado doméstico. Pero, en general, yo diría que la primera preocupación tiene que ser esa: ser tan bueno o mejor que el otro. Y, por la misma razón, si bien se dice que no se vende en Francia si no eres francés, o no se vende en Alemania si no eres alemán, eso se consigue, digamos, con unas ciertas mentalidades.

Y me vas a dejar que ya vuelva a mí tema, que era el de las actitudes mentales que el señor Félix ha comentado en la primera conversación, o en la primera charla que tuvimos el primer martes, Creo que cada una de las partes involucradas aquí tenemos una actitud ya previa que impide ser positivos, ser creativos. Y después de mi primera intervención lo he comprobado. Algunos de los representantes de las empresas actuales me ha parecido que se han sentido un poco como, vamos a decir, menospreciados: "Sólo se piensa en las nuevas, ¿qué pasa con las viejas?". Pues personalmente como "industrial viejo" yo pienso que las nuevas ayudan a las viejas, y que el que aparezcan empresas nuevas es muy sano para las viejas porque se aprovechan para su propio beneficio. Compañeros han hablado de los "spinoff", etc., toda esa actividad de creación de empresas refuerza el tejido industrial y también ayudan a que las viejas existan. Igual es una sensación mía que no tiene base, pero creo que la actitud de las empresas viejas tenía que ser también mucho más positiva ante la aparición de las nuevas. Y por otro lado, creo que todos estamos de acuerdo en que hacer empresarios es muy difícil, pero de alguna forma sí podríamos decir cómo no se hacen empresarios, y también lo ha dicho uno de los señores. Estamos en un país donde durante un tiempo ha habido una actitud social totalmente en contra del empresario. De la figura del empresario eibarrés pequeñito, de buzo, no se ha acordado nadie, todo el mundo se ha acordado del empresario del Mercedes y del puro, etc. y probablemente de aquella situación estamos bebiendo en este momento algunos resultados. Pero no se hacen empresarios si en las distintas fases de la formación de la persona, nadie le pide a la Universidad que cree empresas.

A la Universidad le estamos pidiendo que forme gente, que forme, "no la deforme". El primer martes estuvimos hablando de que en las universidades la preocupación principal de los universitarios iba hacia unos temas muy teóricos totalmente alejados del producto, de la vida empresarial. Obviamente, si no se tiene en cuenta en las líneas de investigación de las

universidades que enfocando hacia un plano más cercano a la industria se generará mucha más riqueza y muchos más “royalties” para la propia Universidad y se realimentará... De los “paper” nadie está diciendo que no sean necesarios, pero sólo “papers” y cuanto más teóricos y cuanto más de azul celeste, pues yo creo que eso no contribuye mucho al bienestar del país. Igual en dos o tres generaciones recogiendo ese “paper” alguien va y hace, como decía uno, el “Pelargón”, pero por desgracia casi siempre va a ser un alemán. Mejor hacer algo que esté un poco más cerca. Por supuesto con más colaboración de las industrias, porque el industrial también tiene una actitud mental reacia a esa colaboración (otra cosa sería analizar por qué). Los temas de propiedad intelectual, los temas de los secretos industriales, etc. algunos tenemos la sensación de que no quedan muy protegidos en los marcos actuales, a algunos nos da bastante repelús colaborar con centros o con universidades en cosas que creemos que puede haber, digamos, un valor añadido muy importante que puede ser peligroso que caiga en manos de competidores. Probablemente con unas relaciones más íntimas, creando incluso hasta si hiciera falta “joint ventures” entre universidades y empresas para crear empresas nuevas de las cuales ayudarnos todos... pues podría ser un camino.

Creo, en definitiva, en lo que dijo Félix en la primera jornada: si vamos cambiando todas las actitudes mentales que más o menos tenemos, probablemente esa “permeabilidad” que citaba también otro compañero se vaya produciendo y de alguna forma, con perdón, se vaya cumpliendo el objetivo que imagino que tienen estas sesiones que es ir generando la forma o ir generando riqueza en nuestro pueblo. ¿Cómo? Con los elementos que tenemos: con la Universidad, con las industrias y con los centros tecnológicos.

JAVIER RUIZ DE MUNAIN

Por ese repelús que has comentado y como pertenezco a un centro, tengo que decirte claramente que eso no se da porque en todo momento hay toda garantía, porque es nuestro negocio, simplemente. Yo no puedo contar nada de lo que hago contigo a otro porque te vas a enterar y al día siguiente no vienes, y al que le cuento no viene porque sabe que si se lo cuento puedo contar lo de él. Desde ese punto de vista yo pienso que existe ese repelús, nos lo han dicho muchas veces, pero realmente nuestro negocio precisamente nos impide comunicar las confidencias que nos hacen unas empresas a otras.

Soy becario postdoctoral en la Corporación del Gobierno Vasco, Departamento de Farmacología de la UPV. Quería hacer dos preguntas. Una, al representante de la UPV: si uno de los objetivos de la Universidad es participar en la innovación y el desarrollo de la sociedad, digamos para colaboraciones con Empresa o lo que fuere, ¿por qué todas las plazas en la Universidad se crean de acuerdo a necesidades docentes y no a necesidades investigadoras? Está claro que las necesidades docentes están en muchas universidades copadas porque el número de alumnos no crece; sin embargo, también está claro que las necesidades investigadoras son mucho mayores que las que realmente se pagan por la Universidad. Y una de las cosas que quería decir es que gran parte de la investigación que se hace en la Universidad está hecha por becarios muchas veces pagados por el Ministerio o por el Gobierno Vasco, pero ese dinero no viene de la Universidad.

Entonces, la primera pregunta es: ¿por qué no se crean plazas en concreto, por ejemplo, en la UPV de acuerdo a las ideas investigadoras y no docentes? Y la segunda pregunta dirigida al profesor Félix Goñi como Director General de Política Científica: ¿qué salida tienen aquellas personas que han sido formadas o en las que el Gobierno Vasco tiene una gran

inversión o el Ministerio o quien fuera porque han sido becarios predoctorales, han hecho la tesis y luego se han ido al extranjero, como es por ejemplo mi caso, y luego han tenido una beca de reincorporación? Para ese tipo de gente ¿es la única salida la empresarial? Sobre todo para aquellas personas que no tenemos cabida en la Universidad.

PATXI PALACIOS

En el título de la jornada de hoy "Investigación y Empresa", no veía la Universidad por ningún lado, de hecho entre los ponentes no ha habido ninguno de la Universidad del País Vasco, pero me resulta curioso que ahora en el debate la UPV esté en la mente de varias personas. Por otro lado, eso también indica un interés por parte de todos nosotros en la UPV, Bien, no quería volver a intervenir pero como no se hace más que lanzar preguntas no me queda más remedio. Contestando a la última que ha hecho un becario postdoctoral: "¿Por qué en la Universidad del País Vasco no aparecen plazas para investigadores y si para docentes?". El profesor Goñi ha mencionado los problemas de la LRU. En la LRU existían una serie de plazas para investigadores. En la UPV ya hace bastantes años que no aparecen plazas con el único perfil de investigador. ¿Qué es lo que va a ser en el futuro? Yo ni tengo responsabilidad dentro de la UPV en profesorado, ni tengo responsabilidad en investigación. Soy simple, única y exclusivamente el Vicerrector del Campus de Alava, pero puedo hablar como profesor de la UPV y como investigador.

También se ha lanzado una pregunta al profesor Goñi respecto a la salida de los becarios postdoctorales, y quisiera recordar que en la primera jornada que tuvimos en Zamudio intervine en ese sentido para indicar que en otros países (y puse el ejemplo concreto de Alemania), era bastante habitual que un señor después de hacer su tesis doctoral se fuera a realizar una estancia postdoctoral en el extranjero, y cuando regresaba a su país de origen la industria demandaba este tipo de profesional, es decir, un profesional doctorado con una estancia postdoctoral en el extranjero... Pero no siempre -esto no lo mencioné en Zamudio-, no siempre para hacer labores de investigación y labores de I+D, sino que el industrial tiene muy claro que es una persona formada, es una persona en la cual se ha invertido una gran cantidad de dinero, y es por lo tanto personal que puede desarrollar funciones de investigación, de desarrollo pero también otras muchas funciones.

Volviendo a la pregunta que me ha lanzado también un representante de los Centros Tecnológicos: ¿qué hace la Universidad? Evidentemente la Universidad no es una panacea y no puede hacerlo todo. Coincido en muchos de los aspectos con el interviniente, me parece que era Goenaga, que ha indicado que los Centros Tecnológicos deben ser o son los que actúan un poco de correa de transmisión entre empresas y Universidad. Quisiera incidir un poco en la pregunta que se me ha lanzado directamente. Los centros tecnológicos no deben ni pueden ser los únicos interlocutores entre la investigación básica y la investigación aplicada que va a desarrollar el propio empresario, si bien soy consciente de que existe un desencuentro entre Empresa y Universidad, y esos canales de comunicación entre ambas se deben hacer más fluidos, debemos ganar en comunicación porque yo estoy convencido de que si ganamos en comunicación podemos conseguir objetivos comunes. Hasta ahora ¿qué canales tiene la Universidad? Pues la Universidad tiene dos canales en los cuales participa para realizar esa labor como son OTRI y Euskoiker. Otro planteamiento distinto será si esto es suficiente y hay que mejorar; en ésto coincido plenamente con el señor Santiago.

FELIX GOÑI

Quería contestar al colega farmacólogo que la Dirección de Política Científica tiene en marcha una acción destinada a reincorporar a la Universidad a aquellos becarios que después del ciclo del doctorado y el postdoctorado y luego la beca de incorporación, han desarrollado su actividad de manera particularmente notable y dotarles de plazas en la Universidad independientemente de las necesidades docentes del departamento. Esto ha ocurrido ya el año pasado, ha ocurrido este año y cuando en el año 1997 o cuando sea vaya a terminar su beca postdoctoral nuestro colega recibirá una atenta carta de la Dirección de Política Científica explicándole ese programa.

TXEMA ITURRIOZ

Se observan diferentes sensibilidades, quizá porque históricamente hemos funcionado en este país en compartimentos estancos. Suscribo casi enteramente, por no decir en la totalidad, los conceptos que ha expresado Norberto Santiago. En principio se palpa en la sociedad un pesimismo latente, pesimismo frente al futuro, Y de hecho, históricamente, nos estamos jugando, no digo para siempre pero sí para un largo periodo de tiempo los papeles de países ganadores y países perdedores, en lo cual el País Vasco en este momento tiene un enorme potencial si es que realmente sabe aprovechar las oportunidades. Y es que en este momento, en el mundo parece que hay muchas amenazas pero es ante todo un gran cúmulo de enormes oportunidades. Pero hace falta, evidentemente, el elemento dinamizador que es el empresario. Para que surja el empresario tienen que darse unas condiciones objetivas en cada momento histórico, pero ante todo es un hecho cultural, y mientras no exista el empresario todo el resto de los elementos de un tejido industrial o sociopolítico-económico no sirven absolutamente para nada: tiene que darse ese elemento dinamizador,

En este momento el mayor problema con el que nos encontramos para la consolidación y crecimiento de nuestro grupo es la falta de recursos humanos. ¿La Universidad? Pues la Universidad funciona en compartimentos estancos porque históricamente ha sido así, lo cual no quiere decir que no se den los elementos adecuados. Evidentemente la Universidad no hace "marketing", y tiene que implicarse directamente: tiene que hacer "marketing" empezando por crear los perfiles de las carreras que exige la sociedad en cada momento, que es cambiante; y haciendo "marketing" en cuanto a formación; la Universidad tiene que hacer "marketing" también en la proyección de puestos de trabajo. En un tema muy concreto y muy importante como es el del desarrollo telemático, nosotros hemos ido a una escuela de ingenieros, hemos seleccionados a 2 ó 3 becarios prácticamente a coste cero, hemos comprado una herramienta informática muy potente y en seis meses hemos desarrollado un sistema de comunicación telemático imprescindible para un proyecto de comunicación "modem" a nivel mundial; y lo hemos desarrollado a un coste ridículo, aproximadamente de 15 a 20 veces menor que algunas propuestas que teníamos de instituciones o empresas tanto españolas como extranjeras. Además, nosotros formamos a los profesionales a nuestra imagen y semejanza, creamos nuestra propia cultura empresarial, y ahí la Universidad puede jugar un papel importante, pero nosotros no vamos a ir a la Universidad porque nos perdemos en el camino farragoso en el cual está aprisionada por su propia funcionalidad. La relación con los entes tecnológicos que tenemos aquí es mucho más fluida, aunque creo que todavía estamos utilizando en un porcentaje ínfimo el enorme potencial que tiene. Debe desarrollarse una cultura de comunicación y tenemos que hacer todos un esfuerzo porque todavía es muy incipiente, estamos hablando de dos décadas que en el conjunto de la historia es muy poco tiempo.

Pero ante todo yo quiero transmitir un sentimiento no de esperanza sino de absoluto optimismo: el mundo es una oportunidad inmensa y quizá tenemos muchos más proyectos de los que podemos desarrollar. ¿Los podemos ofrecer? Por supuesto, y de hecho tanto en desarrollo de "spinoff" como en desarrollos de otros negocios colaterales que no podemos abordar, buscamos empresarios en todo momento porque ante todo como grupo empresarial estamos implicados con el devenir de este país. Por lo tanto, entre todos tenemos que generar esta cultura de comunicación pero no fijándonos en modelos exteriores. Porque hablamos de Alemania, pero es inútil: en Alemania la banca está implicada con el desarrollo de la industria, cosa que en España no se da, juega un papel puramente especulativo, y la Universidad está implicada directamente con el tejido empresarial. Pero es que en Alemania llevan 150 años de experiencia industrial, cosa que aquí es bastante más reciente.